



Panorama desolador el que ofrece el sector de la enseñanza hoy por hoy. Además de la crisis abierta del sistema educativo, crisis estructural (fracaso e invalidez de la Ley G. de Ed.) y coyuntural (falta de recursos económicos para su financiamiento) persiste todavía la división de los trabajadores que configuran este importante sector. División hecha por el propio sistema educativo y que únicamente favorece a los que dirigen la política educativa y se dicen nuestros "administradores".

Ni trataremos de la crisis del sistema educativo ni de la existencia de tantos estamentos en nuestro sector (Estatual-Privada, Numerarios-No numerarios-No docentes, Guarderías, Preescolar—EGB-BUP-FP-Universidad, Adjuntos—Agregados-Catedráticos,...), puesto que resulta claro que todo ello perjudica nuestros intereses como trabajadores, y si nos referiremos a la necesidad urgente de constituir ya el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza, configurado con tantos sectores como sean necesarios (autónomos todos ellos) ya que cada vez más se manifiesta la voluntad unitaria sindical de todo el sector de avanzar hacia la consecución del "cuerpo único de enseñantes".

Sindicato unitario naturalmente, e independiente de todas las centrales sindicales actuales, del que puedan formar parte todos los trabajadores del sector —inclusive los parados y jubilados— por su mera condición de trabajadores de la enseñanza y al margen y en el profundo respeto de sus ideologías y creencias individuales.

Sindicato que hemos de constituir entre todos los sectores, sin preponderancia de unos sobre otros, y a través de la coordinación de los grupos pre-sindicales existentes tales como "Coor-

dinadora de guarderías", movimiento de PNN, etc., etc. de ahí el que nosotros, "Sindicat de Mestres Estatals i Sindicat d'Ensenyança Privada", con la manifiesta voluntad de ser este SINDICAT DE TREBALLADORS DE L'ENSENYANCA hayamos esperado al resto de sectores para su definitiva formación. De otra forma, hubiera parecido que pretendíamos una hegemonía que ni queremos ni un excesivo protagonismo y una hegemonía que hubiera perjudicado el proceso que ha de ser a todas luces unitario.

*"A las 12,30 de un día cualquiera: La Comisión de parados (licenciados) se entrevista con la Delegada de Ed. recibiendo un jarrón de fría agua, mientras la Comisión de PNN (de BUP), acabada de salir del mismo despacho, se entrevista con el Inspector de turno, mientras la comisión de Maestros Interinos hace antesala al despacho de Solange y en el bar de abajo la prensa entrevista al Sindicat (de Privada i d'Estatals). . .*

*. . . Ah, las Guarderías interin en el Ayuntamiento mientras los demás sectores descansan ese día..." "Idem de Idem en Madrid, calle Alcalá, sede del MEC..."*

No! El horno no está para estos bollos! la división actual en todos los planteamientos reivindicativos no hace sino diluir nuestra capacidad de presión frente a una administración que respira tranquila con el respaldo político del llamado "Pacto de la Moncloa" y frente a un empresariado temeroso de la unidad de los trabajadores de la enseñanza y de las alternativas que a la actual situación educativa podamos presentar y que supondrían la pérdida de sus actuales privilegios.

¿Qué significa la unidad del sector en un gran "Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza"? Pues que

todos los sectores que lo configuramos somos el mismísimo Sindicato por el que todos asumimos las reivindicaciones de cada sector y las planteamos unitariamente con lo que ganamos fuerza y capacidad de presión. Claro exponente de ello sería, según el supuesto anterior:

*"Una comisión integrada por representantes de todos los sectores plantea a la administración todos los problemas que en cada momento les afectan. No representan cada uno a su sector, sino todos a todos los sectores, con lo que la representatividad aumenta a niveles realmente preocupantes para la administración".*

Ello supone que ningún sector pierda su total autonomía frente a los demás. Tampoco que pueda obligar a los demás sectores a actuar según sus propias pautas. Sólo la solidaridad y la acción-presión unitaria y común nos da la fuerza necesaria para la defensa de todas y cada una de nuestras reivindicaciones.

Que la problemática de cada sector es distinta, sí; pero los objetivos son comunes perseguimos todos unas mejores condiciones de trabajo (seguridad, estabilidad y adecuadas retribuciones...) y una enseñanza cada vez mejor, al servicio de toda la sociedad y en función de las necesidades reales de nuestro pueblo. Desde esta perspectiva resulta claro que a la hora de "negociar-presionar" para alcanzar nuestras peticiones cuantos más seamos, y más unidos, más fuerza tendremos.

Quede claro que nadie nos regalará nada, la democracia hoy alcanzada no significa el fin al que aspiramos, sino el medio en el que a partir de ahora nos desenvolveremos para alcanzar nuestros objetivos como trabajadores de la enseñanza, la unión y la fuerza que con ella tendremos sera nuestra mejor garantía de éxito.